



European Pharmaceutical Law Group

CREENCIAS, INFORMACIÓN Y REALIDADES

Madrid, 16 de agosto de 2003

En nuestro pasado colectivo muy reciente, hemos sufrido el efecto negativo de algunas de nuestras creencias como ciudadanos. Estas suelen tener relación directa con un alto nivel de excitación emocional, el miedo y la exaltación de victorias o resultados. Es fácil suponer que me estoy refiriendo a episodios, como la guerra de Irak, el Prestige, el Yakolev-42, las siamesas iraníes o la neumonía asiática, etc. En todas estas situaciones, se ha utilizado el poder del lenguaje, ya sea escrito o verbal, para fomentar determinadas creencias en la población y así, suscitar en ésta un efecto placebo interesado de conocimiento. Es conocido que el lenguaje convierte a la experiencia indirecta, en la principal fuente de creencias en las personas, desplazando a la experiencia personal. Pero la creencia casi siempre suele ser la causa de la desinformación y por ello es utilizada.

Los Estados, en general tienen o se han adjudicado el papel de guardianes de la información de todo tipo, en especial, la que tiene que ver con la seguridad nacional e internacional y por qué no, la de la salud y sus garantías. El ciudadano cree que la información se basa en el hecho de que no hay normalmente intención deliberada de engañar. Pero en ocasiones algunos gobiernos creen que determinada información como la anteriormente reseñada, se debe sustraer al debate de los ciudadanos. Y esto debe empezar a cambiar, sobre todo en temas tan importantes que afectan a nuestras vidas, salud y nivel de conocimientos, también en información terapéutica o de medicamentos, seguridad alimentaria, medio ambiental, etc. En concreto en salud de la humanidad debe empezar a desterrarse el secretismo que ha originado grandes peligros aunque, en muchas ocasiones, pasen desapercibidos. Los políticos del futuro, como decía Robert L. Pack "no podrán sobrevivir a una situación en la que la gente se ría de ellos" y si no informan adecuadamente, sobre lo que interesa y concierne de verdad a los ciudadanos, esto es lo que ocurrirá.

En el ámbito de la realidad, a través de la información adecuada en salud y aunque estamos en el mes de agosto, es bueno y necesario que se informe a la población española, sin ningún tipo de alarma social y preventivamente, sobre la posible y probable pandemia de gripe que se avecina, pero también de que se conoce la dimensión del problema, así como del plan establecido para abordarla en el caso de producirse. El ciudadano español, debe estar tranquilo y manifestar con serenidad su madurez en actitudes de salud pública. Este Plan está coordinado con la Unión Europea y la Organización Mundial de la Salud y por primera vez, por lo menos existe, y esto es lo novedoso, una clara intención de informar. Así, empezaremos a enterrar las creencias.

Manuel Amarilla

Presidente del Grupo Europeo de Derecho Farmacéutico (EUPHARLAW)